

EUROPA Y LA GLOBALIZACIÓN  
POR UNA NUEVA BASE DEMOCRÁTICA Y SOCIAL  
PARA UNA EUROPA FEDERAL

---

**"Everybody Knows"**  
**Leonard Cohen**

Everybody knows that the dice are loaded  
Everybody rolls with their fingers crossed  
Everybody knows that the war is over  
Everybody knows the good guys lost  
Everybody knows the fight was fixed  
The poor stay poor, the rich get rich  
That's how it goes  
Everybody knows  
Everybody knows that the boat is leaking  
Everybody knows that the captain lied  
Everybody got this broken feeling  
Like their father or their dog just died  
  
Everybody talking to their pockets  
Everybody wants a box of chocolates  
And a long stem rose  
Everybody knows

---

Aunque todos sabemos que los Estados europeos son demasiado pequeños y que la Unión Europea carece de la estructura política o institucional adecuada para la globalización; también que en Europa, desde hace años, aumenta el desempleo y la precariedad entre la población, que crecen sin control las desigualdades y la falta de recursos públicos, sin embargo, en Europa preferimos seguir divagando, posponiendo decisiones y mirando hacia otra parte. Durante su historia contemporánea, Europa también ha pretendido escapar, aparentando ignorancia, de múltiples conflictos: con ocasión de la esclavitud y del colonialismo, del sufragio censitario, de las dictaduras o del totalitarismo. Afortunadamente, tras la II Guerra Mundial, gracias a un pequeño grupo de pioneros Europa supo mirar de frente a su pasado y reorientar su futuro más allá del Estado-nación. El proyecto de integración europeo, muchas veces infravalorado, es casi un sueño o un milagro. Pero ahora urge, a mi juicio, reorientarlo. No debiera resultar difícil de entender la necesidad de que el proceso de integración europeo dé paso a una Europa federal. Una conclusión que deriva del pequeño tamaño de los Estados europeos, incapaces de hacer frente a los retos de la globalización o comprender que son precisos nuevos fundamentos sociales y democráticos porque en su desarrollo la Unión Europea se ha ido alejando del modelo social y del marco democrático que ha caracterizado a sus Estados Miembros. Este trabajo recoge datos que considero relevantes en torno a cuestiones como empleo, salarios, fiscalidad y, lo que podría denominarse, *dumping político*. Todos ellos, en mi opinión, procuran la descripción de un proceso de globalización que avanza

hacia una acelerada oligarquización económica, política y social. Una vez aportado ese sombrío diagnóstico presentaré algunos remedios en forma de medidas que podrían rectificar esa evolución y justificar el ambicioso título de este texto.

Vivimos en Europa un momento histórico de grave desconcierto. El modelo social europeo construido tras la II Guerra Mundial está erosionado y la posición de Europa en el mundo se hace cada vez más débil. El proceso que denominamos globalización, inédito en su intensidad, está provocando grandes cambios y sobre Europa se acumulan toda una serie de interrogantes que cuestionan el bienestar futuro de la población. El empleo como fuente de autonomía y dignidad personal se ha convertido en un bien escaso que gobiernos y empresas precarizan. Los salarios o bien resultan insuficientes o son escandalosamente elevados. Al mismo tiempo, la elusión y el fraude fiscal, especialmente en favor de grandes corporaciones y multinacionales, privan al Estado de ingentes recursos. La economía y la política se oligarquizan, conduciendo a un clima de desapego democrático. Diferentes formas de corrupción, incluida la denominada “puerta giratoria” caracterizan a una partitocracia que algunos interpretan como una casta. Un escenario donde el populismo crece imparablemente y donde la dimensión europea y la estatal, comparten un modelo institucional que ha conducido a una grave paradoja: una democracia estatal sin política y una política europea sin democracia. Los ciudadanos europeos no cuentan en la UE con los derechos políticos que les caracterizan en los Estados Miembros. No pueden, por ejemplo, elegir un gobierno europeo ni tampoco cambiarlo. En consecuencia, no pueden elegir la orientación de sus políticas. Una posición jurídica inaceptable en la esfera nacional, pero una contradicción que se pretende justificar sosteniendo la especificidad de la integración europea, como si se desarrollara al margen de la historia o como una suerte de novísima expresión histórica. Sin embargo, el “OPNI”<sup>1</sup> europeo no sirve, a mi juicio, como argumento para seguir justificando el déficit de legitimidad democrática del proyecto de integración. Mientras el euroescepticismo agita el fantasma de un Estado europeo centralizado para oponerse a una Europa federal, el mantenimiento de Europa como una confederación de Estados implica el dominio de sus gobiernos y el arrinconamiento de sus ciudadanos. A mi juicio, Europa debe reorientar su futuro hacia unas nuevas bases federales, democráticas y sociales. En torno a la discusión de estas cuestiones se orientan las siguientes páginas.

## 1. La necesidad de una Europa federal en el contexto de la globalización

La globalización es el contexto ineludible de la integración europea; la dimensión que condicionará el futuro de la UE y que también orientará el porvenir de los Estados-nación europeos que, sin excepción, carecen de un tamaño suficiente para ocupar una posición relevante en un contexto mundial que favorece a las grandes unidades políticas y económicas. La globalización tiene su desencadenante en la incorporación a un Mercado global de, en apenas unas décadas, cerca de más de dos mil quinientos millones de nuevos trabajadores. Este hecho ha convulsionado los fundamentos de la economía y de la sociedad occidental que durante decenios dominó un mercado de alrededor de 650 millones de trabajadores y consumidores. Los efectos de ese nuevo marco sobre la producción de bienes, su comercialización, financiación o fiscalidad implica “*a la fine*” un nuevo mundo que se va configurando en torno a grandes corporaciones multinacionales y grandes Estados nacionales en donde los pequeños Estados europeos son como peces fuera del agua condenados a boquear y asfixiarse. Ningún Estado europeo, ni siquiera Alemania, se acerca, ni de lejos a las dimensiones de EE.UU., China o India. Tampoco de Japón o de Brasil, Rusia, Indonesia o México. Tampoco las empresas europeas cuentan con el tamaño suficiente. Parece cuestión de tiempo, una o dos generaciones, para que Europa, salvo que conquiste su unidad, se vea desplazada a ocupar una posición demográfica, económica y política periférica.

<sup>1</sup> Jacques Delors, antiguo Presidente de la Comisión Europea (1985-1995), caracterizó a la entonces Comunidad Económica Europea como un Objeto Político No Identificado.

La globalización neoliberal conduce a la minorización de los Estados como agentes políticos y económicos del mercado. En particular la de aquellos que como los Estados europeos carecen de una dimensión demográfica y económica de envergadura. Ninguno de ellos, ni tan siquiera el más grande, Alemania, cuenta con el tamaño suficiente para mantenerse como una gran potencia. En 2030 ningún Estado europeo formaría parte de un hipotético G-7. Además, en poco tiempo y con una intensidad sin precedentes, un reducido número de personas y corporaciones están acumulando un enorme poder y riqueza superior al de muchos Estados. No debiera obviarse que algunas grandes corporaciones transnacionales actúan como agentes oligárquicos de la economía y de la política. La UE, fragmentada en unidades políticas de pequeño tamaño, carece de la dimensión que la globalización demanda para hacer frente a las cuestiones que plantea el mercado laboral o la fiscalidad. Europa necesita adquirir una dimensión mayor para poder hacer frente a esos retos globales como el que ya tienen otras grandes federaciones: EE.UU., India, Brasil o Rusia. La defensa de los intereses de la población frente al de las grandes corporaciones necesita también de una dimensión federal. En ausencia de un poder federal europeo con recursos suficientes y la voluntad política para desarrollar políticas de solidaridad supraterritoriales, los desequilibrios que esta orientación ha ido provocado han alimentado la reacción del nacionalismo populista que en algunos Estados miembros amenaza con romper la vinculación con la UE.

Algunos datos son esclarecedores sobre la importancia que, con la globalización, han adquirido algunas unidades políticas y las grandes corporaciones. Mientras que a principios de los ochenta, al inicio de la “revolución conservadora” que encabezaron Reagan y Thatcher, Europa junto a EE.UU., Canadá y Japón generaban 2/3 del valor económico mundial, actualmente no llegan a la mitad del PIB mundial. Por el contrario, los BRIC (Brasil, Rusia, India y China), que no representaban entonces más que una décima parte, hoy producen 1/5 parte y están ya a punto de superar a la Unión Europea. En particular el peso de China ha aumentado vertiginosamente con la ayuda de grandes corporaciones occidentales que han aprovechado algunas “ventajas competitivas” y que han convertido en pocos años a algunos centros de producción en los mayores del planeta. Así por ejemplo, áreas como Chengdu o Shenzhen albergan las mayores cadenas de montaje del planeta y suministran los productos electrónicos para marcas como Apple, Motorola, Nokia, Dell, Hewlett-Packard, Sony, Lenovo o Toshiba. Proveedores chinos como Foxconn Technology dan empleo a cerca de 1.200.000 trabajadores especializados en fabricar los teléfonos y pantallas de alta tecnología. El motivo de esa concentración radica en buena medida en las penosas condiciones laborales y salariales o medioambientales y en la falta de derechos sindicales o políticos. Unas “ventajas” que proporcionan a esas empresas increíbles beneficios a costa de una explotación sistemática de los trabajadores. Las condiciones laborales suelen significar turnos de 10/12 horas diarias durante seis días a la semana por sueldos de alrededor de 1 euro a la hora. Los trabajadores hacinados en poblaciones agigantadas en solo unos años, acostumbran a habitar viviendas que acumulan hasta 20 personas en pisos de 3 habitaciones, como hace 100 años en las ciudades europeas o americanas, con contratos temporales, sin cobrar horas extras ni estar dados de alta en la Seguridad Social. En ese mundo dickensiano las relaciones de las multinacionales con sus proveedores, sujetos a ciertas supervisiones laborales, inducen sin embargo, dados los márgenes de beneficio, a que la subcontratación se generalice al margen de cualquier control. De ahí que los abusos sean una constante y no la excepción<sup>2</sup> y que, como denuncian las ONGs, las auditorías que elaboran las grandes corporaciones no suelen tener efectos sobre las condiciones de los trabajadores. Sus objetivos son más bien darse publicidad y mejorar con ellas sus relaciones públicas<sup>3</sup>.

Este marco laboral de la industria electrónica se reproduce también en otros sectores. Mientras disminuye el peso económico de Europa aumenta el de otros países y el de las grandes corporaciones. Así, en la ciudad de Dongguan, sede de la producción del calzado deportivo

<sup>2</sup> Datos recogidos de “En China, los costes humanos están incorporados en un iPad”. Charles Duhigg y David Barboza para el New York Times. El País. 29/01/2012.

<sup>3</sup> Vid., El País de 14/07/2014 que recoge las denuncias de China Labor Watch sobre el empleo de menores por empresas suministradoras de Samsung. “Lo que Samsung dice no es importante. Es importante lo que hace”.

para firmas como Nike, Adidas, Reebok, Asics, Puma o Timberland, la empresa Yue Yuen que produce para esas empresas emplea a más de 60.000 personas en la provincia de Guangdong (Cantón)<sup>4</sup>. Por su parte, el sector textil ha hecho de Bangladesh o Camboya el centro de su producción industrial en el que Inditex o H&M son las empresas líderes. Por ejemplo, la empresa sueca emplea a 1.600.000 personas en más de 1.900 fábricas, ninguna de las cuales es de su propiedad, sino de unos 900 proveedores repartidos por todo el mundo: Además de en Bangladesh y Camboya, en Bulgaria, Egipto, Grecia, China, Vietnam o India, de forma que sólo tiene en nómina a 116.000 trabajadores, alrededor de un 10% de su fuerza laboral, otra ventaja que le permitió en 2013 alcanzar unos beneficios de casi 17 mil millones de euros. Un éxito vinculado a que, por ejemplo, los salarios en Bangladesh en jornadas que superan las 72 horas semanales son de 68 dólares al mes, es decir alrededor de 15 céntimos de euro a la hora; o que en Camboya no superen alrededor de 20 céntimos de euro, 100 dólares al mes<sup>5</sup>. Volveremos a la cuestión de los salarios más adelante.

La globalización además de aumentar el peso económico de grandes unidades políticas ajenas a la UE ha venido acompañada del dominio de los Mercados. Un estudio de la prestigiosa ETH de Zürich, cuna de más de 20 premios nobel, ha expuesto, tras analizar treinta millones de empresas, un núcleo de 147 grandes corporaciones que configuran lo que anónimamente denominamos “los mercados”. Un equipo que agrupa unos nombres casi tan conocidos como algunas alineaciones históricas del fútbol: Barclays, Fidelity Axa, JP Morgan Chase, UBS, Merrill Lynch, Citigroup, Deutsche Bank, Credit Suisse, Natixis, Goldman Sachs, Morgan Stanley... Estas corporaciones, en su mayoría bancos y grupos de inversión, son a su vez propietarias de las mayores empresas multinacionales. Otra alineación casi tan conocida: Microsoft, Wells Fargo, Coca Cola, Philip Morris, Hewlett Packard, Kraft, Monsanto, Starbucks, Procter&Gamble, Johnson&Johnson y Exxon... El estudio destaca también que estas compañías comparten la propiedad de muchas de ellas, es decir, que hay un “entrecruzamiento” accionarial. Además, sus principales accionistas forman parte de las cerca de 60 mil personas que en el mundo tienen un patrimonio superior a 100 millones de dólares. Algunos de ellos son también multimillonarios. Un grupo de unas dos mil personas con una fortuna superior a los mil millones de dólares. El empeño<sup>6</sup> por poner un rostro al anonimato del Mercado ha permitido configurar los rasgos del núcleo duro en torno a un pequeño grupo de corporaciones transnacionales (CNTs) que controlarían el 40% de la economía mundial<sup>7</sup>, en su mayoría bancos y compañías financieras, tienen participaciones entrecruzadas y son las principales propietarias de los mayores grupos empresariales<sup>8</sup>. Los datos sugieren la existencia de una suerte de cosmopoligarquía. Un nuevo estamento planetario que nos remite a un mundo decimonónico que creíamos, ingenuamente, haber superado con la modernidad<sup>9</sup>. Los datos

<sup>4</sup> Vid., La Repubblica de 15/04/2014.

<sup>5</sup> Datos recogidos de la entrevista a la directora de sostenibilidad de H&M en El País, 16/04/2014, “¿Esclavismo? Tenemos retos en salarios y horas extra”.

<sup>6</sup> Se trata del Instituto de Investigación Económica, KOF, de la ETH de Zürich (Escuela Politécnica Federal) que ha hecho una selección de entre cerca de 30 millones de empresas hasta reducir el número de las más importantes a las 43 mil más grandes y posteriormente cribar ese número a 1.318 corporaciones transnacionales y finalmente a las 147 más importantes. Los investigadores que firman el estudio son: Stefania Vitali, James B. Glattfelder y Stefano Battistini. La revista NewScientist ha publicado los resultados de ese estudio en su número de 24/11/2011. Los datos de la investigación corresponden a 2007 y para configurarlo se utilizó la base de datos Orbis de aquel año. Un artículo sobre el estudio fue publicado por los autores en la revista Plos One de 26/10/2011 con el título: “The Network of Global Corporate Control”.

<sup>7</sup> Se trata de empresas muy conocidas; entre otras: Barclays, Capital Group, Fidelity Axa, State Street, J.P. Morgan Chase, Vanguard, UBS, Citigroup, Merrill Lynch, Wellington, Deutsche Bank, Credit Suisse, Bank of New York Mellon, Natixis, Goldman Sachs, T.Rowe Price, Morgan Stanley, Mitsubishi, Northern Trust, Santander, Société Générale, Bank of America, Allianz, Massachusetts Mutual, ING, Nomura, Unicredit ...

<sup>8</sup> Entre otros: Microsoft, Wells Fargo, Coca Cola, JP Morgan, Philip Morris, Schell, Hewlett Packard, Lock-head, Kraft, Yahoo, Monsanto, Northrop Grumm, Psico, Pfizer, Starbucks, United Parcel Service, American Express, Procter&Gamble, Johnson&Johnson, Wall Mart Stores, General Electric, Exxon ...

<sup>9</sup> Vid, datos del Informe de Intermón Oxfam nº 32 de diciembre de 2013 y thewealthreport 2012. También el artículo de Serge Hadimi, “Análisis de la situación para preparar una reconquista”. Le Monde Diplomatique (ed. en castellano), mayo 2013, pp. 1-6y7.

que diferentes fuentes proporcionan plantean un escenario muy distinto del que la propaganda oficial sugiere. En lugar de una democracia global, las grandes corporaciones en manos del 0'00001% de la población mundial, promueven un escenario radicalmente diferente. Una inédita concentración de poder desde donde se manejan los hilos de los diferentes sectores industriales, tecnológicos y financieros del planeta. Esa red corporativa acumula una gigantesca concentración de capital que supera con creces los PIBs de muchos Estados. Esa concentración y corporativización se ha acelerado de la mano de la internacionalización del comercio durante las cuatro últimas décadas. Un programa conducido por unos pocos organismos internacionales que como el FMI, el Banco Mundial o la OMC son financiados y en buena medida dirigidos por esas grandes corporaciones.

Nos aproximamos a una dramática disyuntiva histórica. Continuar en manos de los Estados nacionales o impulsar un poder federal europeo capaz de hacer frente a los retos de la globalización. Si la UE se mantiene como hasta ahora, es probable que las contradicciones que este modelo está generando entre los Estados Miembros promuevan una implosión interna. El ascenso de los partidos euroescépticos en las elecciones de mayo es un reflejo de esa deriva nacionalista que puede convertir al Parlamento Europeo en una bomba de relojería. Lamentablemente, son aún una minoría los europarlamentarios que reclaman una Europa democrática y solidaria, dotada con recursos propios y un poder federal; que no dependa, como hasta ahora, de las contribuciones de los Estados y de un raquítico presupuesto de apenas un 1% del PIB. Si la UE no pone freno al dumping salarial limitando la comercialización de productos que no cumplan con unas normas laborales de seguridad y dignidad salarial, el desempleo y la precarización del trabajo en Europa no cesarán de aumentar. Si no se limita, el dumping fiscal, el déficit presupuestario y la deuda llevarán a más y nuevos recortes. Si no se establecen rigurosas incompatibilidades sobre los políticos y los representantes de la gran banca, el dumping político e institucional provocará un descrédito aún mayor de la política y de los fundamentos constitucionales de las sociedades europeas. La dimensión de los retos a los que se enfrentan los ciudadanos y Estados europeos debiera conducir a la federalización de Europa sustentada en un gobierno democrático.

A continuación voy a tratar de aportar algunos datos en relación al dumping laboral, fiscal y político que caracteriza a la globalización en curso. Esas “ventajas competitivas” de las que se aprovechan las grandes corporaciones están en la base de los problemas de empleo y salarios, de la falta de recursos públicos y del déficit democrático que padece Europa.

## 2. El dumping laboral, fiscal y político

### 2.1. Empleo y salarios

La impronta neoliberal de la globalización que se ha impuesto a través de sus agentes económicos y políticos se ha fundado en aprovechar las ventajas que proporciona la existencia de una inmensa mano de obra que por su condición de pobreza y falta de derechos y libertades pueden ser sometida a la brutal sobreexplotación de un capital internacional desregularizado. La globalización avanza de la mano de un dumping salarial, ecológico, político, o sindical que se combina con un masivo dumping fiscal pues esas corporaciones a través de paraísos fiscales, fraude y elusión impositiva apenas contribuyen con una mínima parte de sus gigantescos beneficios a las arcas públicas, de las que sin embargo se nutren generosamente. Dadas las ventajas que supone invertir *extra muri* la lógica económica conduce a deslocalizar empresas desde Europa y EE.UU. hacia los países en desarrollo. En consecuencia la mano de obra occidental se precariza, millones de personas resultan redundantes, faltan recursos y los estados de bienestar se tambalean<sup>10</sup>.

<sup>10</sup> El término “excess”, sobrante, se ha popularizado para denominar a la población económicamente “superflua”.



No debiera extrañar que el desempleo sea uno de los efectos de la globalización que entre 1970 y 2012, en la Europa a quince, aumentó del 2.2 al 9.6% y suma 27 millones de personas, como toda la población del Benelux. También la calidad del empleo ha ido disminuyendo: de un sistema de empleo fijo a otro temporal; de un empleo a jornada completa a otro de horario reducido. De hecho, la tendencia dominante en la UE son los mini-jobs y los trabajos de 20/25 horas semanales en torno a los 400/800 euros. En España, por ejemplo, la contratación fija a jornada completa se ha reducido a la mitad desde 2008. Por el contrario, aumenta en idéntica proporción la contratación eventual y por horas<sup>11</sup>. El resultado es una nueva masa laboral que trabaja para ser pobre y que gana como máximo el salario mínimo interprofesional: 9.034 euros al año<sup>12</sup>. Las deslocalizaciones y externalizaciones son vías que conducen al subempleo y a su complementariedad: el pluriempleo.

Debiera tenerse en cuenta que las mayores empresas de internet, Apple, Google, Facebook, Amazon, aunque alcanzan miles de millones de euros en sus cotizaciones bursátiles, en las dos pasadas décadas apenas han creado 200.000 puestos de trabajo en EE.UU. y Europa. Por el contrario, han dado empleo a millones de trabajadores en Asia. Así, Google sólo emplea a 60.000 personas y un gigante del sector deportivo como Nike ni tan siquiera cuenta con fábricas propias. Cada nueva invención o producto “occidental” significa fundamentalmente nuevas oportunidades de empleo subcontratado para millones de trabajadores fuera de Europa y EE.UU.. China está encantada con que occidente sea un *think tank* y que algunos miles de innovadores continúen inventando para proporcionar trabajo a destajo en Asia, dando empleo a millones en tareas de copia y manufactura.

En ese contexto global, las diferencias salariales y el desempleo en Europa han aumentado enormemente. En particular el desempleo juvenil. En 2013 había 5.5 millones de parados menores de 24 años<sup>13</sup> como si toda la población de Finlandia estuviera en paro. Tener acceso a un trabajo y un salario decente, fundamento para una vida de emancipación y oportunidades se está convirtiendo en una rareza, tanto en Europa como en el resto del mundo, salvo para una minoría. Valgan algunos ejemplos. Mientras que un trabajador especialista de la industria electrónica del automóvil gana 25 euros a la hora en Alemania, ese mismo trabajo, en la misma empresa, se paga a 6 euros la hora en Polonia y a dos en Túnez<sup>14</sup>. En consecuencia, de los cerca de 60.000 empleados asociados, tan solo 4.000 trabajan ya en Alemania. En lo que se refiere al empleo no especializado, mientras que en la UE el salario mínimo podría estar en torno a 6 euros la hora<sup>15</sup> en China se sitúa, en las provincias más industrializadas, en alrededor de 120 euros al mes<sup>16</sup>. Teniendo en cuenta que en Asia se trabaja en torno a 10/12 horas diarias durante seis días a la semana, el salario equivale a 0.5 euros la hora<sup>17</sup>, es decir, 16 veces inferior al que pretende fijar el nuevo gobierno alemán: 8.5 euros/hora. Téngase en cuenta que dada la precarización del empleo en Alemania desde la reunificación, el salario se ha reducido en los últimos años de 10 a 5 euros la hora.

<sup>11</sup> Datos recogidos en Deia de 14/07/2014 por Adrian Legasa.

<sup>12</sup> Datos recogidos en El País de 14/07/2014 por Carmen Perez-Lanzac. Cajeras de supermercado o profesoras asociadas de universidad se equiparan en un sueldo de 530 euros al mes por 36 horas a la semana y 48 horas al mes de trabajo respectivamente.

<sup>13</sup> Vid., La Repubblica de 23/01/2014. El porcentaje de jóvenes sin empleo ha aumentado del 15 al 24% en sólo 4 años.

<sup>14</sup> Dauderstätt, Michael, citando datos de Eurostat. También, Cyran, Olivier. “En Alemania la patronal vota a la derecha, pero en compañía de la izquierda. Le Monde Diplomatique, en castellano (LMD, c), septiembre 2013, pp.4 y 5, citando datos de “Europas unterschätzte Ungleichheit”. Friedrich-Ebert Foundation 2010.

<sup>15</sup> Un cálculo aproximado dadas las diferencias salariales entre países y la inexistencia de un salario mínimo en algunos Estados.

<sup>16</sup> En Brasil, el salario mínimo mensual ha aumentado de 70 euros en 2002 a 240 en 2012, es decir, al doble que en China. En Sudáfrica se sitúa en torno a 250 euros al mes.

<sup>17</sup> Intereconomía de 19/01/2014.

En cualquier caso, en lugares como Vietnam o Bangladesh, los salarios, en peores condiciones laborales, son aún inferiores a los de China. Por ejemplo, en la empresa textil bengalí “Tazreem Fashion” que trabajaba para C&A o Wall-Mart, antes del incendio de noviembre de 2012 que costó la vida a más de un centenar de trabajadores hacinados, el salario era de 30.000 takas o 30 euros al mes, es decir, 0.12 euros a la hora<sup>18</sup>. Un salario similar al del Rama Plaza donde más de mil empleados perdieron la vida en otro incendio en abril de 2013<sup>19</sup>. Sirva de referencia que el coste de producción de una camiseta que en occidente se puede comercializar en 20 euros es de alrededor de 0.5 euros. O que unas zapatillas deportivas que entre nosotros pueden venderse por cerca de cien euros, el costo de su producción puede ser inferior a cinco. Los beneficios son de tal magnitud que una empresa como Adidas ha suscrito un contrato con el Manchester United por 940 millones de euros para suministrarle su indumentaria deportiva durante los próximos 10 años<sup>20</sup>. Incluso también al interior de los Estados *low-cost* el mercado laboral se ha ido dualizando. Así, mientras en Tailandia, en 2013 se aumentaba el salario mínimo en casi un 40%, los refugiados birmanos empleados en el sector de la pesca siguen trabajando por menos de 0.5 euros la hora en jornadas superiores a las 72 horas semanales y 300 mensuales, incluidas horas “extraordinarias”, sin vacaciones o bajas de enfermedad, como galeotes en auténticas fábricas/prisión. En contraste a estas tarifas salariales, no está de más conocer el dato de que los directivos de las empresas (DAX) que cotizan en la bolsa de Frankfurt, y que también dedican cerca de 16 horas al día a su trabajo, casi como los trabajadores asiáticos, ganan de media cerca de tres millones de euros al año<sup>21</sup>, casi cinco veces más desde 1995 y diez mil veces más que los parias de Bangladesh.

Si bien mejorar la competitividad y aumentar la productividad son recursos que favorecen la eficacia empresarial y la eficiencia económica, pretender que la UE compita con y en esas condiciones “asiáticas” es una perspectiva imposible y moralmente repugnante. La historia europea tras la II Guerra Mundial representa precisamente la voluntad política compartida por escapar de unas condiciones sociales asiáticas. Las legislaciones laborales en occidente asumieron como éticamente reprobable esas condiciones de trabajo. Sin embargo, de la mano de la globalización se permite la comercialización en la UE de productos elaborados en semejantes condiciones, sin que se denuncien o persigan esos abusos. Por el contrario se hace la vista gorda ignorándolos o asumiéndolos como consecuencia de la lógica del mercado. Pero mientras se facilita la libre circulación de mercancías en las fronteras se refuerzan los controles sobre las personas. Los beneficios del comercio *low-cost*, que algunos justifican dado el menor poder adquisitivo de millones de consumidores europeos es también un argumento para seguir reduciendo salarios, en Europa y *extra muri*. Es sólo cuestión de tiempo que las economías más productivas y competitivas de occidente, como la industria alemana o las empresas tecnológicas americanas, sufran el acoso y derribo de los productos orientales, en particular del *made in China* o de sus deslocalizaciones asiáticas.

Los sueldos asiáticos han contribuido en Europa a la precarización laboral y a un horizonte de dualidad salarial. Así, en España el mileurismo se ha convertido en el salario neto más común, alrededor de 15 mil euros brutos al año, donde sólo un 15% de los asalariados gana más de 2.500 euros al mes<sup>22</sup>. Pero mientras aumenta el subempleo y la temporalidad, en particular

<sup>18</sup> Desde esas tragedias el gobierno de Bangladesh en manos de los contratistas de la industria textil se ha visto forzado a elevarlo notablemente; si bien a una cantidad irrisoria según estándares occidentales: 2 euros diarios.

<sup>19</sup> En esa ocasión, dada la magnitud de la tragedia, la prensa occidental se hizo eco de las condiciones de trabajo y explotación, que incluían la clausura de las salidas de emergencia. Una indemnización de 200 euros por víctima ha sido negada por las empresas “low-cost” que dominan el mercado occidental. Al mismo tiempo, los ejecutivos occidentales negociaban una nueva reducción de costes. Vid., Cyran, Olivier. “En Bangladesh los asesinos del “prêt à porter”. Le Monde Diplomatique (ed. en castellano), junio 2013, pp.1 y 22-23. El autor de la crónica destaca el hecho de que esta tragedia coincida con el primer centenario de la acaecida en Nueva York en 1913, también en un taller de costura, Triangle, en donde los trabajadores ganaban 1 dólar diario, igual que en Dakka cien años después.

<sup>20</sup> Vid., El Mundo de 14/07/2014.

<sup>21</sup> Vid., artículo de Olivier Cyran, supra op. cit.

<sup>22</sup> Datos de INE recogidos por Francisco Nuñez para El País de 25/06/2014 en “Avanza la España mileurista”.

entre los más jóvenes, los salarios y retribuciones de los mejores pagados aumentan sin cesar y alcanzan cifras increíbles. Por ejemplo, en 2010, en plena crisis, el sueldo de la cúpula de Repsol se duplicó con respecto al año anterior<sup>23</sup>, aunque el beneficio de la compañía sólo había aumentado un 0.4%. En 2013, siempre en crisis, los consejeros ejecutivos de las empresas del Ibex 35 ganaron de media 75.5 veces más que sus plantillas. 87 directivos, más de un millón de euros al año y el mejor pagado, presidente y consejero delegado de Inditex, más de 6 millones, que sumado a la aportación a su plan de pensiones alcanzó la cifra de casi 8 millones de euros anuales: 366 veces superior al sueldo de la media de sus 123 mil trabajadores en nómina: 21 mil euros. Los sueldos millonarios no están necesariamente vinculados a la obtención de beneficios. De hecho, es frecuente, como en el sector financiero, inmobiliario o de la construcción que quienes conducen a su empresa a pérdidas millonarias reciben compensaciones también millonarias. Es el caso del ex-consejero delegado de FCC, Baldomero Falcones, que recibió 7,5 millones de euros como indemnización a su despido. Cuando Falcones llegó en 2007 al cargo, la acción de FCC valía 53.8 euros; cuando dejó la compañía en 2013, la cotización era de 9.96. Cogió una compañía que ganaba más de 700 millones y la dejó en pérdidas de 1.500 millones.

En el Ibex 35 hay casi mil, 881, directivos con contratos acorazados y los presidentes de Ferrovial, Telefónica, Banco de Santander, ACS, Acciona, BBVA o Indra se embolsan anualmente entre sueldos y pensiones entre 3 y 6 millones de euros<sup>24</sup>, unas cantidades que como señala Thomas Piketty no tienen una justificación económica, sino ideológica<sup>25</sup>. Los finiquitos son también escandalosos. Así, el ex consejero delegado de Telefónica, Julio Linares percibió al despedirse 24.7 millones de euros. En Ferrovial, Joaquín Ayuso, obtuvo 8,1 millones o el exvicepresidente de Indra, Regino Moranchel, 9.1 millones de euros. Recientemente, el consejero delegado en Caixabank, Juan María Nin fue despedido con una indemnización superior a los 13 millones de euros, chofer, secretaria y despacho, además de Audi 8 en Madrid y Barcelona, amén de medio millón de euros anuales por continuar como consejero de algunas empresas del banco<sup>26</sup>. Los consejeros de las mayores empresas perciben anualmente alrededor de un millón de euros por partidas que incluyen sueldos, remuneraciones variables, pago en acciones, aportaciones a planes de pensiones, bonos, indemnizaciones, asistencia a consejos, dietas, opciones sobre acciones... Además, los derechos sobre pensiones de algunos banqueros alcanzan decenas de millones de euros. Así, en el Banco de Santander, Rodríguez Inciarte acumula 46 millones en su fondo de jubilación o el consejero delegado del BBVA, Ángel Cano, 23.6 millones. Su presidente, Francisco González, al cumplir 65 años retiró su capital acumulado de 79.7 millones de euros que externalizó en una póliza de seguros que podrá percibir cuando cese en sus funciones ejecutivas. Durante el primer semestre de 2014 el presidente de Iberdrola, Ignacio Galán, ganó casi 42.000 euros al día, equivalente a 4.6 millones en metálico y 2.95 millones en acciones<sup>27</sup>. Semejantes retribuciones, inéditas e inusitadas hasta la fecha, no se corresponden con un justo pago por la innovación tecnológica o por el florecimiento de nuevas empresas. De hecho, entre las grandes empresas españolas sólo dos tienen su origen después del franquismo, aparte, obviamente, de los monopolios, energéticos o de comunicación privatizados<sup>28</sup>.

Mientras, en Sudáfrica o en México los salarios son de alrededor de 0.5 euros a la hora y los refugiados afganos en Estambul ganan menos de 3<sup>29</sup>. En EE.UU. la mayor empresa por personal empleado, Wall Mart, con 1.200.000 empleados paga a sus cajeras 14 mil euros

<sup>23</sup> Datos recogidos por Miguel Jiménez en El País de 28/072011.

<sup>24</sup> Datos recogidos por David Fernández en El País de 11/05/2014, "Los mejores sueldos de España".

<sup>25</sup> Piketty, Thomas. *Capital in the Twenty-First Century*. Harvard University Press 2014.

<sup>26</sup> Datos en El Mundo de 6/7/2014, "Así cayó el lugarteniente golpista de Caixabank".

<sup>27</sup> Datos recogidos en El Correo.com, "El presidente de Iberdrola gana casi 42.000 euros al día" de 24/07/2014.

<sup>28</sup> Se trata de Inditex y Mercadona.

<sup>29</sup> Datos en El Mundo de 7/3/2014 recogidos por Mònica Bernabé, "Del infierno afgano a la explotación en talleres clandestinos de Turquía".



anuales, alrededor de 6 euros a la hora. En consecuencia, la mayoría de sus trabajadores necesitan bonos de comida y otras ayudas estatales o del pluriempleo para poder llegar a fin de mes<sup>30</sup>. De hecho, en EE.UU. el 28% de los salarios son inferiores a la mitad de la renta mínima necesaria para sostener a una familia de 4 miembros. La administración Obama pretende fijar en 10.10 dólares a la hora el salario mínimo federal, una medida que beneficiaría a 28 millones de trabajadores. También en Alemania se quiere aumentar a 8 euros el salario mínimo para mejorar la economía de millones de trabajadores empleados en minijobs. Unas medidas a las que se oponen respectivamente los representantes de la patronal germana y del Congreso americano. Esas dificultades contrastan con el “dinero fácil” que obtienen otros, como los honorarios de 100.000 dólares por conferencia que le pagan al expremier británico Tony Blair, o los 250.000 que obtiene Ben Bernanke, expresidente de la Fed, o los 750.000 dólares por intervención reservados para el expresidente Clinton, protagonistas y responsables políticos de importantes medidas desregulatorias favorables a la industria financiera de Wall Street y la City<sup>31</sup>.

## 2.2. Piratería fiscal

La globalización no sólo incide sobre el empleo. Las grandes corporaciones, “los mercados”, no sólo acumulan; además, apenas tributan. El dumping fiscal que practican afecta gravemente a las arcas públicas. El volumen de negocio que manejan cada vez es mayor: en un par de décadas han eliminado de la competencia a millones de autónomos. Los paraísos fiscales y la elusión fiscal, les permite, como por ejemplo a Amazon, que en Europa tributa en Luxemburgo, pagar sólo el 0.24%. A través de lo que se denomina “ingeniería de matrices”, que consiste en ir derivando los beneficios hasta el territorio fiscal más favorable, las grandes corporaciones eluden las barreras tributarias y escapan de hacienda. Así, las siete grandes tecnológicas: Google, Apple, Facebook, Yahoo, Amazon, eBay y Microsoft tributan en la UE un 0.2%. Me parece evidente que Europa necesita no sólo configurar un espacio laboral federal que proteja el empleo y defienda a los trabajadores de la precariedad, necesita también convertirse en una unidad fiscal que se defienda de los abusos de las grandes corporaciones. Un reto que no se puede acometer dividida en espacios fiscales autónomos.

Junto a la precariedad y dualización salarial coexiste una iniquidad fiscal que beneficia particularmente a las grandes corporaciones, las rentas más altas, los rendimientos de capital y los patrimonios más grandes. Los tipos marginales más elevados se han ido reduciendo radicalmente desde la II Guerra Mundial: en EE.UU. eran del 90% y hoy apenas llegan al 40%. Además, los impuestos a los rendimientos de capital han ido disminuyendo hasta resultar inferiores a las rentas del trabajo. Por otro lado, la elusión y el fraude acompañan a los beneficios de las multinacionales y de las grandes fortunas, agrupadas en Sicavs o con residencia en paraísos fiscales. Incluso algunos gobiernos como el español del Partido Popular han llegado a plantear propuestas que mantienen esas ventajas pero pretenden gravar las percepciones por desempleo de millones de parados<sup>32</sup>. Tal vez algunos datos ilustran con claridad la enorme desigualdad que ha venido acompañando a los beneficios económicos de las últimas décadas. Así, en EE.UU. mientras que las rentas de la clase media aumentaron un 21% entre 1979 y 2005, en ese mismo período los ingresos del 1% se incrementaron más del 200%. Además, 1/4 parte de los más ricos sólo pagaron una media del 12,5% en impuestos, una proporción muy inferior a la media y notablemente menos que la que se aplica a las rentas del trabajo<sup>33</sup>. Contrariamente al credo neoliberal que trata de justificar esas diferencias favorables a los más pudientes, nadie se ha hecho rico por sí solo, sino en el marco de

<sup>30</sup> Datos recogidos por Pablo Pardo en El País de 21/04/2014 en “Más fácil entrar en Harvard que trabajar en un Wall Mart”.

<sup>31</sup> Datos recogidos en El País de 5/3/2014 en “Bernanke hace caja”.

<sup>32</sup> Vid., Público de 23/06/2014. “El Gobierno castiga a los despedidos y a los jóvenes que quieren emanciparse”.

<sup>33</sup> Datos recogidos por Paul Krugman en el New York Times de 22/09/2011.

sociedades que lo posibilitan. Las cuestiones que plantean estos datos y un tratamiento fiscal tan desigual en favor de las rentas y patrimonios más altos se han eludido durante años del debate público. Sin embargo los datos de acumulación de riqueza son inequívocos: en EE.UU. y durante el periodo mencionado las rentas del 20% más bajo solo crecieron el 1.2% y las del siguiente quinto un 10%. Por el contrario, entre el 20% más rico, crecieron el 75% y entre el 10% de mayor renta un 96%; en el top 5% un 122% y en el 1%, un 201%.

Estas políticas de la desigualdad han arrinconado las tesis morales de que convivimos en el marco de un contrato social que protege a todos garantizando derechos y un bienestar general o bien común. Por el contrario se ha impuesto la ideología de que cada uno es sólo responsable de uno mismo, sin que la sociedad tenga obligaciones sociales para con ninguno ni tan siquiera con los más desfavorecidos. En realidad, las políticas neoliberales ponen de manifiesto que las políticas públicas, en particular las fiscales, han servido para socializar pérdidas y privatizar beneficios. En palabras de Warren Buffet, han hecho posible que “las secretarías paguen el doble de impuestos que sus jefes”. Así, la empresa con mayor cotización bursátil del planeta, Apple, es precisamente la que menos impuestos paga por beneficios: alrededor de un 2.5%. Como Google y Microsoft que también usan paraísos fiscales y mecanismos de *tax rolling* para escapar “vírgenes” del fisco. Además, aunque la mayoría de sus beneficios los obtienen fuera, tributan mucho menos en el extranjero que en EE.UU.. Por ejemplo, sobre 7.600 millones obtenidos en el exterior, Google tributó por 247, mientras que en EE.UU. por 4.700 tributó por 2.341 millones<sup>34</sup>. Las grandes empresas no sólo canalizan sus beneficios hacia países que como Singapur, Puerto Rico o Irlanda que les procuran los mejores gravámenes tributarios, en torno al 12,5%, sino que a la postre los reconducen hacia paraísos fiscales como las Islas Bermudas o Vírgenes, después de transitar por Holanda para aprovechar diversas exenciones, con lo que reducen sus bases imponibles a proporciones microscópicas. Facebook por ejemplo, ha diseñado un laberinto fiscal que termina en las Islas Caimán. En el caso de Apple el 99% de sus beneficios en España los canalizó a través de su filial en Irlanda. En 2010 incluso declaró pérdidas. Sin embargo, los fondos de las tres gigantes en el extranjero acumulan más de cien mil millones de dólares.

La Comisión Europea cifra el fraude fiscal en la UE en un billón de euros anuales equivalente al presupuesto español anual. Junto al éxito económico de algunos a través de la ingeniería fiscal internacional, otros de ámbito más local se lo procuran recurriendo a la economía sumergida. Según la asociación de técnicos del ministerio de Economía y Hacienda (Gestha) en España la economía en negro representa alrededor de un 25% del PIB, unos 250.000 millones de euros anuales. Por ejemplo, en zonas como el Levante cientos de miles de trabajadores están sin contrato y no están dados de alta en la Seguridad Social. Muchos trabajan para empresas internacionales que contratan a empresas “en regla” que a su vez subcontratan buena parte de su producción. Los cruces de datos entre la EPA y la Seguridad Social ponen de manifiesto la existencia de irregularidades masivas. La chinización del mercado implica sueldos de entre 400 euros y 1.200 sueldos al mes en jornadas a destajo ajenas a un control contable. Una realidad que habitualmente se cubre bajo un tupido velo informativo.

La falta de empleo “reglado” se traduce en una disminución de los recursos públicos. Los problemas presupuestarios y de deuda de una mayoría de Estados europeos también tienen que ver con el dumping fiscal que practican las grandes corporaciones. Sucede que quienes obtienen enormes beneficios de las diferencias salariales en Asia apenas contribuyen fiscalmente por los beneficios de sus ventas en occidente. Las grandes corporaciones son también grandes evasoras de impuestos. Algunos ejemplos de esa ingeniería evasiva tal vez resulten ilustrativos. Así, por ejemplo, la multinacional americana Amazon que tiene su sede europea en Luxemburgo, una suerte de paraíso fiscal, obtuvo en 2012 unas ventas en la UE de más de 10.000 millones de euros. Sin embargo, sólo declaró 20,4 millones de beneficios, es

34

Datos recogidos por Miguel Jiménez en El País de 30/01/2012, “Google, Apple y Microsoft pagan impuestos mínimos fuera de EE.UU.” que recoge el informe de la SEC de 2011.

decir, un 0.25%<sup>35</sup>. En España gracias a la ingeniería fiscal “de matrices” las grandes multinacionales incluso declararon pérdidas. A pesar de que su volumen de negocio fue superior a 577 millones de euros las siete grandes tecnológicas solo pagaron al fisco español por valor de algo más de un millón de euros, confirmando así que el porcentaje de tributación de las grandes corporaciones apenas supera el 0.2%<sup>36</sup>.

Los paraísos fiscales son un recurso habitual para la evasión fiscal corporativa. Por ejemplo, decenas de miles de compañías operan desde una pequeña población de Delaware, Wilmington<sup>37</sup>. Según un estudio que elabora anualmente el Observatorio de Responsabilidad Social Corporativa el 82% de las empresas del Ibex-35 realizan operaciones en paraísos fiscales a través de filiales que incluyen servicios de banca y finanzas, centrales de compra y gestoras de derechos de marca y franquicias. Entre otras: Repsol (38 filiales); Santander (34); BBVA (23); Ferrovial (22); Gas Natural (18); ACS (17). Además de Luxemburgo y Delaware por el que sienten especial predilección las empresas españolas, en donde varias decenas tienen su sede en dos apartados de correos, las islas Caimán y las islas Vírgenes, Suiza o Puerto Rico; Jersey o Panamá... son algunos de los territorios off-shore que permiten opacidad y que habilitan a las grandes corporaciones amparadas en la legalidad fiscal para eludir impuestos. Un escándalo que farisaicamente las autoridades consienten. De hecho, los paraísos fiscales se han convertido en los nodos de la mitad del comercio internacional de bienes y servicios. Los precios de transferencia permiten la optimización fiscal allí donde los impuestos son más bajos. La reubicación de sedes sociales y la elusión posibilita el desarrollo de una “evasión fiscal sin fronteras”. Por ejemplo, en las Islas Caimán hay más Hedge Funds que en todo EE.UU., y en las islas Vírgenes británicas hay 20 veces más sociedades de capital que habitantes. Las industrias de evasión fiscal en Suiza, Luxemburgo, Chipre... son la otra cara de la moneda que procura el desempleo masivo para asegurar una mano de obra barata y la precarización de salarios.

En la medida en que los evasores han ido aumentando, la fiscalidad estatal se ha ido resintiendo cada vez más favoreciendo la acumulación de déficit presupuestario y de deuda. Sin embargo, los recortes y las políticas de austeridad se hacen soportar sobre los asalariados y la población en general. Durante las últimas décadas se ha alterado progresivamente el sistema fiscal en beneficio del capital financiero. Hoy las rentas del capital en los EE.UU. apenas pagan un 15%, alrededor de la mitad de lo que cotizan las rentas del trabajo y ninguno de los 400 mayores contribuyentes pagaron más del 35% en impuestos<sup>38</sup>. Además, el salario en EE.UU. en relación a su capacidad de compra se ha ido devaluando casi 1/3 desde 1970.

## 2.3. El dumping político

### 2.3.1. La puerta giratoria

Las políticas públicas que benefician de una manera tan evidente a las grandes corporaciones guardan relación con la influencia que las transnacionales y algunos grandes conglomerados financieros han alcanzado sobre las administraciones públicas. Representantes de “los mercados” y de la industria financiera son sistemáticamente promovidos a las más altas tareas públicas y muchos de los más altos dirigentes públicos, al concluir sus mandatos son fichados

<sup>35</sup> Mallet, Jean-Baptiste. “Amazón, el reverso de la pantalla”. Le Monde Diplomatique (ed. en castellano). Noviembre 2013, pp.1 y 22-23.

<sup>36</sup> Vid., El País de 18/01/14 donde se hace público que las siete grandes corporaciones: Google, Apple, Amazon, Facebook, Yahoo, eBay y Microsoft apenas tributan en España.

<sup>37</sup> En Wilmington, Delaware, tienen su sede 65.000 empresas. Entre las compañías del IBEX, 437 empresas tienen filiales en paraísos fiscales. De ellas 115 en Delaware y un 70% precisamente en Wilmington, en concreto en dos direcciones postales. Vid., el artículo de Ana Medina en Expansión de 11/02/2011 que recoge datos de 2009.

<sup>38</sup> Vid., artículo de Serge Hadimi, supra op. cit.

por las grandes corporaciones. Este circuito de poder explica el por qué de muchas políticas de Estado, la orientación de la UE y el rumbo de la globalización. El paso de representantes de los intereses de las grandes corporaciones desde el sector privado al público se ha intensificado enormemente en las dos últimas décadas. Los mercados, es decir, la oligarquía económica que representan las grandes corporaciones, promueven a sus representantes en aquellos puestos públicos que puedan condicionar en su favor las políticas de Estados y organizaciones internacionales. En EE.UU., por ejemplo, el Departamento del Tesoro durante la última década, casi sin interrupción, ha estado en manos de representantes de Wall Street. En concreto, un director ejecutivo de Goldman Sachs, Hank Paulson, reconvertido en Secretario del Tesoro, facilitó el mayor regalo financiero de la historia: el rescate de la banca americana a cargo del contribuyente en septiembre de 2008 por un valor de 700 mil millones de dólares. Con anterioridad Paulson había sido miembro del directorio de gobernadores del FMI y director ejecutivo de Goldman Sachs. Su sucesor como Secretario del Tesoro (ministro de Finanzas), Timothy Geitner, también había trabajado para el FMI y el Banco de la Reserva Federal de Nueva York después de trabajar para Kissinger Asociados, donde comenzó su carrera. Su mentor fue Larry Summers quien siendo Secretario del Tesoro con Clinton intensificó la puerta a la desregulación de los mercados y fue premiado al concluir su mandato con la presidencia de la Universidad de Harvard. Su antecesor, Robert Rubin, había trabajado como director ejecutivo de Goldman Sachs y tras dejar la administración fue encumbrado al cargo de director y consejero de Citigroup. Al retirarse en 2009 recibió una gratificación de 126 millones de dólares.

En Europa el actual presidente del BCE, Mario Dragui, fue con anterioridad director ejecutivo del Banco Mundial y vicepresidente para Europa de... Goldman Sachs. Y en España el actual ministro de economía Luis de Guindos fue previamente director para la península ibérica de la banca de inversión Lehman Brothers hasta su bancarrota en 2008. Posteriormente fue responsable de la división financiera de PricewaterhouseCoopers, otra de las empresas de servicios de las grandes corporaciones. Rodrigo Rato, quien también fue ministro de economía español, tras dejar de serlo, fue promovido a director gerente del FMI y luego nombrado presidente de Bankia, el mayor fiasco financiero de la historia de España<sup>39</sup>. En Italia Mario Monti antes que primer ministro fue asesor de Goldman Sachs y comisario europeo. En Holanda el exministro de finanzas, Gerrit Zalm, se convirtió en el director ejecutivo del banco ABN Amro. La globalización está derivando hacia un modelo global de oligarquización de la economía y de la política donde las grandes corporaciones manejan también las instituciones internacionales que como el FMI o el Banco Mundial, o la OMC, conducen la globalización. Recientemente, por ejemplo, el FMI ha sugerido bajar en España el salario mínimo de 645 euros mensuales, "para incentivar la contratación de jóvenes"<sup>40</sup>. Sin embargo, su directora, Christine Lagarde, que previamente fue Comisaria Europea de Finanzas y antes ministra francesa de Economía, Finanzas y Trabajo y que inició su carrera en la gran consultoría jurídica americana Baker&McKensey de la que llegó a ser directora, tiene con el FMI un contrato de 324.000 euros netos al año, además de un suplemento para gastos de representación de otros 58.000 euros anuales, todos libres de impuestos: un 11% más de lo que percibía su antecesor en el puesto<sup>41</sup>.

Por esa puerta giratoria circula también un número creciente de políticos que tras dejar sus cargos pasan a trabajar para esas corporaciones, bien como asesores o mediante invitaciones a un circuito de conferencias que esas corporaciones pagan en decenas de miles de euros, una suerte de sobornos en diferido. La oligarquización de la política mediante el "fichaje" por las grandes corporaciones de los dirigentes de las burocracias partidocráticas más relevantes al término de sus mandatos públicos es un fenómeno cada vez más frecuente. Un número creciente de dirigentes políticos para tratar de mantener los privilegios y el status que el poder público ofrece al máximo nivel, se ponen "al jubilarse" al servicio de las grandes corporaciones.

<sup>39</sup> Ahora es asesor de Telefónica.

<sup>40</sup> Vid., El País de 14/07/2014.

<sup>41</sup> Datos en Público de 05/07/2011.

Como los deportistas de élite, los dirigentes políticos una vez llegados a la cumbre de sus carreras, suelen tener una vida breve. Pero su cooptación en consejos de administración de grandes empresas o como asesores les reporta beneficios millonarios que les permiten seguir disfrutando de los privilegios a los que accedieron mientras tuvieron responsabilidades públicas. Evidentemente, para prolongar esas vidas de lujo deben, mientras están en los cargos, favorecer y “simpatizar” con los intereses de sus futuros empleadores. Se trata de una forma de corrupción tan descarada como habitual. Por mencionar sólo algunos ejemplos muy conocidos: El canciller alemán Schröder pasó a trabajar para la multinacional rusa Gazprom, y su sucesor como candidato a canciller de la socialdemocracia alemana y antiguo ministro de Finanzas, Peer Steinbrück, recibió invitaciones de Deutsche Bank, Citigroup, BNP Paribas y JP Morgan para dar conferencias por 15-25 mil euros la sesión. El antiguo ministro de Economía y Trabajo alemán, Wolfgang Clement, promotor de los minijobs fue reubicado como consejero de Adecco, la mayor empresa de trabajo temporal, y asesor de Citigroup. Mientras que entre 1949 y 1999 solo 5 de 20 secretarios de economía alemanes se incorporaron a grandes empresas privadas, desde el año 2000 de ocho siete lo han hecho. En el Reino Unido, el representante de la “tercera vía”, Tony Blair, tras dejar de ser primer ministro ha acumulado un patrimonio millonario como consejero corporativo de J.P. Morgan y como conferenciante internacional de las grandes corporaciones que le pagan hasta cien mil euros por sesión. En Bélgica el otrora sempiterno ministro Dehousse, se convirtió en miembro del Consejo de Dexia, y el ex primer ministro italiano Amato de Deutsche Bank. Sarkozy, quién garantizó la exención fiscal a las inversiones inmobiliarias cataríes es ahora asesor de las monarquías del Golfo. Felipe González ha sido durante años seguidor internacional y consejero de Gas Natural Fenosa “por interés intelectual en el mercado de la energía”.

En un sentido inverso, la puerta giratoria ha servido, tal como el fiasco de las cajas de ahorro o la privatización de empresas estatales en España pone de manifiesto, para que las oligarquías partidocráticas se apoderaran del control de grandes empresas y entidades financieras colocando en su dirección a amigueros “del colegio” o personas de su confianza. Casos como los de Bankia o Telefónica, cuyos respectivos presidentes, tras las privatizaciones fueron promovidas por voluntad del expresidente de Gobierno y antiguo compañero de pupitre, Jose María Aznar. Esas hazañas han supuesto también el final de entidades centenarias que fueron erigidas con el ahorro de millones de ciudadanos cuyos gigantescos rescates se han hecho, faltaría más, a cuenta del contribuyente y con dinero público para posteriormente ser malvendidas al capital privado, como Novacaixa o Catalunya Banc<sup>42</sup>. En España el Estado sólo ha recuperado un 4% del rescate bancario<sup>43</sup> y la reconversión de las Cajas de Ahorros en Fundaciones cuyos patronatos serán configurados por cooptación ha hecho desaparecer los anteriores controles de asambleas. Los traslados desde la economía pública a la banca privada o en sentido opuesto desde el sector privado al público, se completan con los traspasos internos: de una agencia de calificación a un banco; de una agencia de supervisión bursátil a un fondo de inversión; de una junta directiva de una compañía a la junta directiva de otra compañía, de una auditoría a una agencia de calificación.

### 2.3.2. Wall Street

El dominio del capitalismo financiero en el marco de la globalización merece que le dediquemos a esta cuestión un apartado particular. Desde su epicentro neoyorquino “El Mercado” guía la globalización a través de un complejo que hasta la crisis de septiembre de 2008 era dominado por: 5 bancos financieros: Goldman Sachs, Morgan Stanley, Lehman

<sup>42</sup> Datos en El País de 21/07/2014. “El Estado pierde unos 11.500 millones al vender Catalunya Banc al BBVA”, por Iñigo Barrón. El Estado incluso se compromete a afrontar los litigios de Catalunya Banc tras su venta y su presidente, el ex-ministro socialista Narcís Serra, dobló sus ingresos a cerca de 250.000 euros anuales. Datos recogidos por Ander Goiri “Narcís Serra el socialista que se dobló el sueldo mientras Catalunya Banc se hundía bajo su presidencia” en El Correo de 23/07/2014. En el caso de NovaCaixa en Galicia, el Estado tras inyectar 9.000 millones la vendió a un grupo bancario venezolano por cerca de mil millones.

<sup>43</sup> Vid., datos en el País de 22/07/2014 que cifra las ayudas en más de 100.000 millones de euros si se cuentan las garantías.



Brothers, Merrill Lynch y Bear Stearns, los tres últimos ya desaparecidos; por dos conglomerados financieros: Citigroup y JP Morgan Chase que tras las fusiones son hoy aún más grandes; por tres aseguradoras de valores: AIG, MBIA y AMBAC que ahora, tras la desaparición de AIG son dos. Y por tres agencias de valoración: Moody's; Standard & Poor's y Fitch. Ese pequeño grupo oligárquico ha sido el responsable de la gran estafa planetaria desarrollada durante las últimas décadas. Sus responsables promovieron sucesivas burbujas especulativas para configurar activos "tóxicos" con los que poder comercializar y procurarse enormes beneficios. Sus encubridores políticos no sólo han provocado terribles pérdidas al patrimonio público, también han garantizado impunidad sin que sus causantes asumieran riesgos. Las políticas de austeridad que se imponen para cubrir deudas pretenden ignorar que los créditos masivos que se ofrecían eran financieramente temerarios. Wall Street es también la cantera política más importante del planeta. Exportan e incorporan agentes políticos a/y de los principales centros de poder.

El gigantismo que ha alcanzado la industria financiera y el descontrol de su funcionamiento es relativamente reciente. Uno de los grandes conglomerados, Morgan Stanley, a principios de los años 70 contaba con apenas cien empleados, una sola oficina y 12 millones de dólares de capital. Hoy cuenta con más de cincuenta mil empleados, miles de millones de capital y oficinas por todo el mundo. Fue a partir de los años 80 durante la presidencia de Ronald Reagan y el mandato de Margaret Thatcher que Wall Street y la City se reafirmaron como los centros neurálgicos del poder económico y establecieron las bases contemporáneas del dominio del capitalismo financiero. Desde el nombramiento de Donald Reagan, CEO de Merrill Lynch, para ocupar la Secretaría del Tesoro en 1981, puede decirse que Wall Street ha ido dirigiendo sin interrupción la política económica del gobierno americano. En los 90 con Robert Rubin, CEO de Goldman Sachs, director del consejo económico nacional de la Casa Blanca y secretario del tesoro con Bill Clinton; y con Greenspan y su sucesor Ben Bernanke como presidentes de la Reserva Federal quienes aseguraron la desregulación y eclosión del mercado de derivados. Un período, 1987-2014, que en su conjunto abarca ininterrumpidamente todas las presidencias americanas desde Reagan hasta Obama, siendo la de Clinton particularmente importante para el desarrollo del capitalismo financiero.

El dogma neoliberal de la autorregulación del Mercado ha sido insistentemente propagado por un buen número de académicos y periodistas, muchos de ellos a sueldo de grandes bancos y empresas. El credo sobre "la mano invisible del mercado", la expansión del crédito y una feroz oposición regulatoria han favorecido sucesivas burbujas financieras. Sus explosiones han provocado un endeudamiento sin precedentes. Para transformar las deudas privadas en déficit público, bancos de inversión como Goldman Sachs, CitiGroup, JP Morgan, Deutsche Bank... han cooptado los organismos americanos de supervisión y control bancarios como la SEC y la CFCT, y han manipulado el funcionamiento del Banco Central Europeo y buena parte de los ministerios de Economía y Finanzas en la UE. Durante años gobiernos y administraciones públicas han consentido la manipulación de una burbuja inmobiliaria y la reconversión de hipotecas subprime en "valores tóxicos de destrucción masiva". Un negocio especulativo que ha contaminado el circuito financiero a través de la ingeniería de valores como los denominados "CDOs". Se ha permitido a los bancos secundarizar la economía productiva y especular con contratos de seguros de hipoteca sin tener que respaldar esos riesgos con reservas. Un timo que ha contado con la complicidad de las agencias calificadoras: Muddys, S&P, Fitch, cuyos beneficios se basaban en calificar como valores seguros a activos y empresas que eran según sus diseñadores: "una porquería y una basura". Fannie Mae y Freddie Marc, las principales inmobiliarias americanas antes de ser nacionalizadas contaban con una calificación de A2; como Lehman Brothers o AIG días antes de su colapso.

La política anti regulatoria permitió en 2004 el apalancamiento sin límite de los bancos, que llegó a alcanzar niveles de 1:33 en 2007. La administración Clinton había permitido, de la mano de Greenspan, el incumplimiento de la ley Glass Steagall que desde 1932 prohibía la especulación con los fondos de bancos de depósitos. En 1999 la ley Gramm-Leach-Bliley autorizó la fusión de Citigroup y Travelers para dar origen al mayor conglomerado financiero mundial: Citigroup, y en 2000 la Ley de Modernización de Derivados, que prohibía su regulación, abrió las puertas a nuevas concentraciones. La crisis de 2008 posibilitó que JP

Morgan Chase absorbiera a Bear Stearns y Bank of America a Merrill Lynch. Previamente, se había consentido que los préstamos por vivienda aumentaran en 10 años de un volumen de 30 mil a 600 mil millones de dólares. El mayor prestamista, Countrywide, que había prestado casi cien mil millones de dólares y ganado más de diez mil millones, fue luego adquirido tras su bancarrota por Bank of America. Aunque la Reserva Federal contaba con normativa legal para haber controlado y regulado la industria inmobiliaria, a través de la "Home Ownership and Equity Protection Act" de 1994, Alan Greenspan se negó a utilizarla. Incluso durante el mandato de Christopher Cox como presidente de la SEC se despidieron a 146 inspectores hasta vaciar a la agencia federal de recursos de investigación y control. El principal valedor en el Senado de la política anti regulatoria de derivados, Phill Gramm, luego se convertiría en vice presidente de UBS, una de las principales bancas de inversión.

A pesar de que ya a principios de la década de dos mil, tras la burbuja tecnológica, los grandes bancos de Wall Street habían sido multados por diferentes conductas: manipulaciones contables, soborno a funcionarios, blanqueo, o promover la evasión fiscal... dado lo irrisorio de las sanciones en relación a sus beneficios, su comportamiento posterior fue mucho peor. El negocio especulativo que las grandes bancas de inversión organizaron sobre la base de las hipotecas de alto riesgo, otras deudas de crédito y préstamos estudiantiles a través de CDOs calificados mayoritariamente como Triple A alcanzó en los años siguientes proporciones descomunales y generó billones de beneficios a unas pocas empresas. Por ejemplo, la división de productos financieros de AIG con sede en Londres, gracias a la no regulación de derivados, llegó a emitir 500 mil millones de dólares en seguros para cubrir pérdidas sin tener que respaldarlos con reservas. Una cantidad casi equivalente al doble del valor de todos los presupuestos de Euskadi acumulados desde 1980 hasta 2014. Goldman Sachs, cuyo director ejecutivo, Hank Paulson, fue nombrado por el presidente Bush Secretario del Tesoro en mayo de 2006, llegó a cubrir préstamos hipotecarios por valor del 99.4% de la propiedad, calificados luego como valores Triple A. Incluso en 2007 Goldman Sachs empezó a especular contra sus propios productos financieros, dado que sabía que millones de esas hipotecas no se pagarían. Un negocio que por ejemplo a los 450 empleados por AIGFD en Londres les procuró tres mil quinientos millones de dólares entre 2000 y 2007.

El rescate con fondos públicos de la industria financiera costó al contribuyente americano 700 mil millones de dólares y solo el de AIG cerca de 100 mil millones. En Europa el rescate bancario ya ha supuesto decenas de miles de millones de euros y aún no ha concluido a la espera de la próxima supervisión bancaria del BCE. Pero tras la debacle la administración Obama volvió a configurar un gobierno de Wall Street confirmando a Ben Bernanke en la Fed y designando a Larry Summers como principal asesor económico. Summers había sido anteriormente economista jefe del Banco Mundial y Secretario del Tesoro con Clinton. Obama también nombró a Timothy Geithner, el inane supervisor de la Reserva Federal de Nueva York durante el bucle especulativo como... Secretario del Tesoro. Para jefe de la Comisión de Compraventa de Futuros Obama designó a Gary Gensler, otro exejecutivo de Goldman y para la SEC a Mary Schapiro que había sido la directora del órgano autoregulator de los bancos de inversión. En su segundo mandato Obama ha sustituido en la Fed a Bernanke por Janet Yellen, un movimiento que tal vez signifique que por fin se deja de poner a los zorros cuidando el gallinero. Sin embargo, el precedente de Mary Jo White, aupada en 2013 a la dirección de la SEC no refleja un cambio de paradigma, sino más bien otro ejemplo de la "puerta giratoria" que convierte a los representantes del sector financiero en responsables de controlar/proteger a "los mercados". En claro contraste con sus poses retóricas, Obama guarda total pleitesía a Wall Street, principal valedor financiero de sus dos campañas presidenciales.

### **3. Bases para una nueva Europa**

#### **3.1. La oligarquización de la economía y de la política como antiparadigma democrático**

El modelo de globalización neoliberal que está orientando el proceso de integración europeo favorece la oligarquización económica y política, de la UE. La mundialización del Mercado no

ha venido acompañada de una estructura política internacional que controlara democráticamente su funcionamiento. Por el contrario, las fuerzas dominantes en el mercado global han sido capaces de imponerse a las estructuras políticas nacionales y las han puesto mediante la cooptación de sus agentes a su servicio. La consecuencia ha sido tanto una oligarquización de la economía como de la política. En Europa y Norte América las políticas neoliberales han ido reduciendo la capacidad adquisitiva de la población congelando los salarios de la mayoría y disminuyendo los recursos públicos con una política fiscal favorable a las rentas del capital. A través del apoyo al crédito fácil han conducido, con la crisis, a una deuda pública y privada galopante. Las políticas de privatizaciones en sectores como salud, educación o vivienda han promovido burbujas especulativas que han exigido una masiva demanda de crédito y han agigantado el negocio bancario. En EE.UU. los créditos educativos se han convertido en un sector de negocio de primer orden, superando al de las hipotecas inmobiliarias. En el Reino Unido donde se promueven políticas similares algunos estudios estiman que la mayoría de los estudiantes universitarios no podrán pagar sus deudas hasta pasados treinta años<sup>44</sup>. En España la burbuja inmobiliaria ha justificado que las hipotecas por vivienda frecuentemente se suscriban por 30 o 40 años. En ese contexto, las relaciones entre acreedores y deudores han resultado muy favorables a la industria financiera. Mientras los bancos en la UE recibían ayudas de cerca de medio billón de euros de euros para rescatar al sistema financiero, las hipotecas basura o los desahucios en España eran la norma. De hecho, las entidades bancarias se quedaron en España con 50.000 viviendas en 2013, en sus 4/5 partes primera vivienda<sup>45</sup>.

Las desigualdades entre los que se benefician del “liberalismo” globalizador y quienes lo padecen no cesan de aumentar. Algunos ejemplos resultan ilustrativos. Según Oxfam las 5 familias más ricas del Reino Unido igualan los recursos del 20% más pobre y 85 multimillonarios igualan en recursos económicos a cerca de la mitad de la población mundial, 3.500 millones de personas<sup>46</sup>. Mientras en la considerada mayor urbe del planeta, São Paulo, los niños anuncio ganan menos de 1 dólar a la hora en jornadas de 10 horas diarias a la intemperie<sup>47</sup>, en el centro del corazón financiero del planeta, el 1% de la población americana acumula el 35% de la riqueza<sup>48</sup>. Mientras miles de millones de trabajadores tienen dificultades para llegar a finales de mes, la corrupción del *star system* se generaliza con la colaboración de una clase política corrupta que posibilita la transición de un Estado social a una sociedad dual de mercado. Un proceso que concentra cada vez más recursos y poder en manos de un pequeño círculo de organizaciones, instituciones y familias que al mismo tiempo eluden fiscalmente una inmensa cantidad de recursos. Los integrantes de esos círculos privilegiados parecen ir configurando una suerte de nuevo estamento de dimensión planetaria. Un *star system* mundial del que formarían parte un reducido número de personas representantes de los poderes económicos y políticos que dominan la globalización. El mundo del fútbol, el deporte más popular y uno de sus clubes más poderosos, FC Barcelona, ilustran la dualidad que acompaña a este modelo de globalización. Así, el futbolista mejor pagado, Lionel Messi, adscrito al mismo club, había ocultado a Hacienda decenas de millones de euros durante años<sup>49</sup> y la publicidad de su

<sup>44</sup> Datos recogidos en The Guardian de 10/04/2014, “University students will be repaying loans into their 50s, say researchers”.

<sup>45</sup> Datos recogidos en El País de 19/05/2014 por Álvaro Romero, “Los bancos se quedaron con cerca de 50.000 viviendas por impago en 2013”.

<sup>46</sup> Datos recogidos en The Guardian de 17/03/2014.

<sup>47</sup> Datos de Raquel seco y María Martín en El País de 20/05/2014, “Niño anuncio vende casa”.

<sup>48</sup> Datos recogidos por Steven Erlanger en The New York Times de 19/04/2014, “Taking on Adam Smith (and Karl Marx)”.

<sup>49</sup> Messi ha pagado a Hacienda 53 millones de euros en un sólo año, una cantidad correspondiente a sucesivos ejercicios fiscales y que le ha convertido en el mayor contribuyente tras haber sido imputado por fraude fiscal continuado. ABC y Mundo Deportivo de 17/07/2014. Su padre había sido investigado por lavado de dinero del narcotráfico relacionado con la gira “Messi & Friends” organizada por una empresa colombiana con aparentes fines benéficos. Vid., The Huffington Post de 16/12/2013.

camiseta, Qatar Foundation<sup>50</sup>, hace referencia a una dictadura a quien la FIFA ha encargado el Mundial de Fútbol de 2022 bajo sospechas de corrupción<sup>51</sup>. Qatar es una monarquía absoluta que, sin sindicatos ni salario mínimo, paga a los trabajadores extranjeros que construyen sus estadios 0.5 euros a la hora por jornadas de 10/12 horas seis días a la semana con temperaturas, a veces de 55<sup>52</sup>. En ese disparate global, un personaje como el expresidente del club, Joan Laporta, reconvertido en político, confirmó ante un Juzgado que había cobrado 10 millones de euros por asesorar (sic) a un oligarca uzbeko apasionado del balompié<sup>53</sup>.

Esa oligarquización global tiene también su reflejo en la institucionalización de Europa y está conduciendo al proceso de integración hacia un desarrollo muy alejado de unos fundamentos democráticos sociales. La troika del dumping salarial, fiscal y político está conduciendo al desmoronamiento de las sociedades occidentales privadas de empleo, recursos y democracia. Recuperar las bases democráticas y sociales en la Unión Europea implica favorecer un cambio en muchas políticas y una renovación de sus políticos. Un giro, en mi opinión que debe abordarse con urgencia, antes de que el distanciamiento ciudadano arruine el proyecto europeo. La deriva europea ha sido favorecida por una acumulación de factores, como la desaparición de aquella generación europea de pioneros que apoyó con su sacrificio, desde las ruinas de la II Guerra Mundial, el proceso de integración. Aunque las siguientes generaciones hemos seguido promoviendo su avance, en las dos últimas décadas, a pesar de las reformas, se ha producido un claro deterioro y estancamiento del sentimiento de comunidad europea. Si bien es indudable que el actual Tratado de Lisboa establece un marco de integración mucho mayor que el pretérito Tratado de la Comunidad Económica Europea y que los poderes de la instituciones europeas y sus áreas de competencias son mucho mayores que antaño, sin embargo, el diseño de la estructura política de la integración se ha demostrado defectuoso e inadecuado. La falta de voluntad de los Estados nacionales a ceder mayores cotas de soberanía ha constituido un grave error político. La Unión Monetaria diseñada en Maastricht, tal y como la crisis del euro ha puesto en evidencia, requería de una unión bancaria, fiscal, y presupuestaria, es decir, de una Unión Económica, de una Unión Social con un fundamento democrático. Es decir, necesita una Federación Europea.

Sin embargo, el Consejo Europeo es un ejemplo palmario del deslizamiento de la UE hacia un modelo oligárquico. Aunque el artículo 10.1 del Tratado de la Unión asegura que “el funcionamiento de la Unión se basará en la democracia representativa”, a partir de Maastricht el Consejo Europeo se ha convertido en el auténtico centro de poder de la UE. De esa manera, una treintena de personas cuyas reuniones no son públicas y que escapan a un control parlamentario definen las orientaciones y prioridades políticas de la Unión. Además, aunque sus decisiones no tengan forma jurídica condicionan las políticas europeas de los Estados Miembros. El Consejo Europeo, andando el tiempo, ha ido disipando las funciones de la Comisión como motor de la UE. También ha dejado en un segundo plano al Parlamento Europeo e incluso al Consejo de Ministros. Sus “recomendaciones” terminan convirtiéndose en normas estatales a través de posteriores tratados internacionales, reglamentos o directivas europeas. Los presupuestos de los parlamentos nacionales, la ley anual más importante, han pasado a ser supervisados y controlados por la Comisión Europea con anterioridad a su tramitación parlamentaria en los Estados Miembros. Una facultad de fiscalización que no existe en los Estados federales. Así, en EE.UU. Washington no puede controlar el presupuesto de ningún Estado de la Unión. Pero aquí, vivimos la paradoja de una política (europea) sin democracia y una democracia (estatal) sin política. La ciudadanía europea no puede elegir o cambiar un gobierno europeo a través de las elecciones al Parlamento Europeo pero sus

<sup>50</sup> A cambio de lucir su publicidad durante 5 años, el Barça cobrará de Qatar 165 millones de euros, convirtiéndose en el club líder en ingresos por patrocinio. Su presidente, Sandro Rosell, había previamente cerrado acuerdos privados con ese país mediante su empresa Bonus Sport Marketing. Vid., Expansión.com de 11/12/2012

<sup>51</sup> Vid., La Vanguardia de 02/06/2014.

<sup>52</sup> Datos recogidos en El País de 22/07/2014, “Trabajar hasta la muerte en Qatar” por Matteo Fagotto.

<sup>53</sup> Vid., El País de 10/10/2011.

gobiernos estatales siguen las orientaciones del Consejo Europeo. También la designación de los miembros de la Comisión Europea sigue dependiendo en gran medida del cabildeo en el Consejo Europeo. Aunque por primera vez las elecciones europeas de mayo de 2014 han posibilitado que los electores manifestaran sus preferencias sobre algunos candidatos, aunque de manera indirecta dado que aún no contamos con listas europeas, la elección del Parlamento Europeo sigue sin valer para decidir la orientación de un gobierno europeo.

También el Banco Central Europeo es otra institución de carácter oligárquico donde un pequeño número de personas toman decisiones que afectan a los Estados Miembros y sus ciudadanos sin estar sujetos a responsabilidad política o control representativo. A diferencia de otros bancos centrales, el BCE no puede prestar directamente a los Estados, sino a la banca privada. Ese diferencial ofrece un jugoso negocio del que se viene aprovechando la industria financiera<sup>54</sup>. Dado que la UE tampoco cuenta con un tesoro público europeo ese marco institucional facilita la especulación financiera “de los mercados” tal y como ha venido ocurriendo durante la crisis del euro. Como financieramente la UE depende de las aportaciones de los Estados Miembros, quién más aporta, Alemania (o el Deutsche Bank), elige la partitura. Desde hace algunos años el tradicional binomio franco-alemán ha sido sustituido por una suerte de directorio germano. También las decisiones del Consejo de Ministros de la UE sirven para puentear a los parlamentos estatales<sup>55</sup> como diversas crisis internacionales han puesto en evidencia con un resultado nefasto para los intereses europeos y sus aliados, como en Ucrania<sup>56</sup>.

La falta de un poder federal dotado de recursos conlleva que sus instituciones dependan de los Estados Miembros, auténticos “señores” de la UE. Esa dependencia implica una minorización permanente de la UE cuyo papel *intra muris* es la una suerte de mayordomo al servicio de los Estados. Por otro lado, la UE representa una fórmula política que se aleja de un modelo de democracia representativa y social pero que somete a buena parte de las políticas de los Estados Miembros a una dirección oligárquica. Las democracias estatales quedan condicionadas por las decisiones de las instituciones de la UE que operan al margen de un marco democrático. Semejante “tejemaneje” se justifica aludiendo a la complejidad de la integración. Pero las dificultades que acompañan a la diversidad cultural y a la fragmentación política europea se han convertido en una coartada oligárquica. La UE ha dejado de ser percibida como un marco político-económico de bienestar y la actuación de sus instituciones durante la denominada crisis del euro ha sido penosa. En particular, en Grecia y Chipre, la población ha interpretado que las instituciones europeas de la mano del FMI se comportaban como un instrumento al servicio de los poderes financieros y su desafección es ya muy mayoritaria. El futuro de la integración está en juego y su legitimación democrática dependerá de un cambio desde un paradigma oligárquico a otro democrático y social.

### 3.2. Medidas para orientar democrática y socialmente a la UE

A mi juicio, la UE debe cambiar urgentemente de paradigma. En lugar de ser un instrumento de oligarquización política y económica debe transformarse en un marco que garantice la democracia y adecue a Europa a las dimensiones que demanda la globalización. Voy a plantear algunas medidas concretas que entiendo debieran orientar el futuro de la Unión y que podrían resumirse como más Europa social y democrática en un mundo global. La estrategia de la UE para los próximos cinco años de legislatura (2014-2019) debe, a mi juicio, priorizar un rostro social que la reconcilie con su ciudadanía y aleje el fantasma de la eurofobia alimentada por sus políticas de austeridad. Debe adoptar medidas que favorezcan el empleo, en especial de su juventud, asociándola a un proyecto de futuro. El presupuesto de 6 mil millones de euros del programa de garantía juvenil europeo, inspirado en la experiencia finlandesa, requiere de

<sup>54</sup> Vid., La Vanguardia de 15/07/2014 donde se informa que el BCE presta dinero a los bancos al 0'15%.

<sup>55</sup> Vid., El País de 20/01/2014.

<sup>56</sup> Vid., “Europa Rehén” artículo de Sami Naïr en El País de 7/3/2014.



muchos más recursos. También hacen falta muchos más para universalizar otros programas educativos, como Erasmus, que debieran extenderse a otros sectores profesionales. Además, las instituciones europeas en lugar de colaborar con el modelo neoliberal de globalización al servicio de los intereses de las grandes corporaciones, deben favorecer una política de empleo y formación que ofrezca dignidad al trabajo y en consecuencia se oponga a su precarización y “a trabajar para ser pobre”. Si un salario por 8 horas de trabajo diarios a la semana no es suficiente para vivir no debería de poder ofrecerse legalmente. Tampoco consentir en el territorio de la UE la comercialización de productos elaborados al margen de las condiciones laborales vigentes que incumplan, entre otras las normas que protegen del trabajo infantil o medioambientales, que atenten contra la seguridad o la dignidad de las personas. Europa debe invertir en inspecciones y mecanismos internacionales de control para garantizar con efectividad el respeto a los derechos de los trabajadores y la dignidad de los consumidores. Hasta la fecha, las organizaciones que supervisan el comercio internacional o quienes lo promocionan, como la OMC, no lo han hecho.

Por el contrario, en un contexto global la producción se ha desarticulado y la manufacturación de un producto frecuentemente implica la participación en fases sucesivas de diferentes empresas en distintos países. Se trata así no sólo de reducir costes, también de eludir controles y registros. La subcontratación se ha convertido en la norma que guía la explotación de seres humanos en el planeta. Ante estas realidades, el establecimiento de un salario mínimo y máximo<sup>57</sup> debiera formar parte del debate político de los próximos años. Como el establecimiento de una renta social europea que proteja a toda su población frente a la precarización social. Para procurarse recursos presupuestarios los poderes públicos deben establecer un suelo fiscal que evite la masiva elusión impositiva que practican especialmente las grandes corporaciones y luchar contra el fraude fiscal que se sustenta en los paraísos fiscales mediante un impuesto a las transacciones financieras<sup>58</sup>. Debe combatirse seriamente la impunidad frente a la corrupción que asola a la clase política estableciéndose en límite máximo al ejercicio de funciones públicas y unas limitaciones al tráfico de influencias por “la puerta giratoria”. Cuestiones como el cambio climático o la ayuda al desarrollo también debieran marcar la agenda política. Los índices de emisión de gases a la atmósfera advierten que la UE está fracasando en sus políticas ecológicas. También que la falta de efectividad de las políticas de desarrollo, en particular en África, están conduciendo a unas presiones migratorias que para aliviarse necesitan de otras políticas.

Europa tiene que encabezar una reforma del sistema bancario y poner orden en un sector descontrolado. Los riesgos sistémicos que plantea el sistema financiero son enormes. Valgan algunos ejemplos, como que la cartera de valores de Deutsche Bank es 18 veces el PIB de Alemania<sup>59</sup>, o que en el mercado bursátil el tiempo de propiedad sobre una acción hace dos décadas estaba en 4 años, y hoy es de 22 segundos<sup>60</sup>. La capitalización bursátil mundial ha alcanzado un récord histórico, concentrada en más de 1/3 en EE.UU.<sup>61</sup>, y Wall Street sigue actuando más allá de la ley, como si el mercado financiero fuera el nuevo y salvaje oeste<sup>62</sup>. El

<sup>57</sup> La iniciativa 12:1 fue rechazada en referéndum por los votantes suizos.

<sup>58</sup> En ese contexto la reciente modificación de la directiva europea 1990/435 sobre fiscalidad entre sociedades madres y filiales es un primer paso para limitar la ingeniería fiscal. En concreto, sobre los denominados préstamos híbridos, una combinación de deudas y capitales contables que facilita la deducción fiscal pues disimula los beneficios entre la sociedad madre y sus filiales en otros países. Los Estados Miembros se han comprometido a trasponer esas modificaciones antes del 31/12/2015.

<sup>59</sup> Datos recogidos por el Frankfurter Allgemeine Zeitung de 1/6/2014 en “Deutsche Bank hat hohen Derivatestand”.

<sup>60</sup> Documental “Master of the Universe”.

<sup>61</sup> Datos recogidos por El País de 30/06/2014 por David Fernández en “Las empresas valen más que nunca”.

<sup>62</sup> Datos recogidos por El País de 20/05/2014, “Credit Suisse se declara culpable de evadir capitales y pagará 1.800 millones de euros a EE.UU.. “Cero, Cero, Cero” de Roberto Saviano advierte sobre las conexiones entre el narcotráfico y el sistema financiero. Una connivencia recurrente entre la droga y los paraísos fiscales y en la que se pueden destacar los casos de Wachovia, adquirido por Wells Fargo en 2008, Bank of America o HSBC que han pagado multas millonarias por blanqueo para eludir sanciones más graves por colaboración.

sistema informático que sobre la base de logaritmos condiciona en milisegundos las ordenes de inversión es materia recurrente de investigación del FBI dadas las ventajas que proporcionan a algunos inversores<sup>63</sup>.

Democratizar Europa requiere contar con redes comunicativas que configuren un espacio público europeo. Hasta la fecha, tras seis décadas de andadura resulta escandaloso que no haya ni televisiones ni radios europeas, o semanarios o publicaciones periódicas que informen y aproximen a los ciudadanos europeos. Una carencia que no tiene una explicación económica, aún menos en el mundo de la digitalización e internet. No sólo es necesario que las burbujas mediáticas nacionales se europeíen, sino que también se configure una opinión pública europea, imprescindible a toda sociedad democrática, que pueda controlar la actividad política e institucional y orientar el debate ciudadano. Una opinión europea de vocación europeísta resulta imprescindible si se quieren superar los obstáculos integrativos que mantienen los Estados empeñados en sostener una ficticia soberanía nacional. La UE no sólo necesita más competencias, más recursos o nuevas redes comunicativas, también le hace falta una orientación diversa hacia la emigración y el desarrollo<sup>64</sup>, la fiscalidad o los bancos. Sin embargo, a los intereses que dominan la globalización no les interesa una Europa unida y democrática que pudiera ejercer un poder de control. Los enemigos de una Europa federal prefieren un espacio dividido y oligarquizado. A menudo se presentan con un ropaje europeísta cuando en realidad defienden posturas más bien europeizantes.

El mundo eurocéntrico en el que hemos vivido el tiempo histórico durante cerca de los últimos tres mil años está perdiendo su centralidad y auto referencialidad. Las próximas generaciones recibirán una influencia económica y cultural desde oriente en una intensidad sin precedentes. La prospectiva especula que en 2050 Shanghai será la mayor urbe del planeta con 50 millones de habitantes y que ningún Estado europeo figurará entre las diez primeras economías del planeta<sup>65</sup>. Ante una perspectiva de progresiva marginalidad e irrelevancia europea, frente al declive sostenible al que conduce esta fórmula de globalización neoliberal caracterizada en un triple dumping salarial, fiscal y político, el europeísmo debe unir fuerzas y reorientar su proyecto. Apostar por un modelo de integración alternativo que promueva un mercado transatlántico y social alejado de un capitalismo orientalizado y descontrolado. Se trata no de renunciar, sino de dar continuidad a la herencia cultural europea que cristaliza en el estado social y democrático de derecho. Promover un futuro encaminado hacia una Europa federal, democrática y solidaria sostenida en un Contrato Social Europeo. Aún estamos a tiempo.

<sup>63</sup> Vid., "Street Cop" de Nicholas Lemann en The New Yorker, 11 November 2013.

<sup>64</sup> El flujo de inmigración ilegal hacia el sur y el este de Europa es una cuestión europea, no sólo de los Estados fronterizos. Las brutales condiciones del "viaje a Europa" en particular para las mujeres es un infierno del que Europa se despreocupa, como si no tuviera que ver con la deshumanización de su futuro. Vid., "Venden a las mujeres en la frontera" en El País de 18/07/2014 por Ana Carbajosa.

<sup>65</sup> Vid., thewealthreport2012.net, op. cit.